

Conferencia

- Boliviana
- Comunicadora Social
- Actualmente realiza su Doctorado en la Universidad Católica de Lobaina Cortéz.

La Universidad del nuevo milenio frente a la educación, a los medios de comunicación

Inauguración del Año Académico de la Universidad Católica Boliviana, 2001.

Patricia Cortéz

En esta oportunidad presentaré una problemática que es producto de muchas reflexiones y esperanzas en el futuro del sistema universitario nacional y de su servicio a la educación del país.

La descripción que viene a continuación, pertenece a alguien que seguramente es muy cercano a todos nosotros:

Julio es un joven estudiante universitario de 18 años que viene de terminar el bachillerato. El organiza su tiempo según sus responsabilidades: estudios, deberes domésticos, tal vez un pequeño trabajo, etc. y, también, según sus preferencias personales: deporte, música, la tele, la radio, el internet, el amor y tantas otras actividades de un joven de su edad. A partir de todo esto - interacciones sociales, familiares, culturales - Julio conoce el mundo y "sabe" sobre el mundo.

Luego, pasa clases en la universidad y constata que los conocimientos que adquiere, si bien son importantes, en muchas ocasiones nuevos, la mayoría de las veces, nada o muy poco, tienen que ver con lo que ha aprendido en su vida cotidiana, fuera de la universidad. ¡ Qué

contradicción!... El estudiante está confundido y algo funciona mal.

Saberes Formales y Saberes Informales.-

Sí... hay un problema: el de la unión armónica y pertinente entre los saberes formales y los saberes informales. Entre los saberes de la universidad y los saberes de la vida cotidiana, con sus múltiples referentes. Y en especial uno: el de los medios de comunicación (los tradicionales y los nuevos medios).

Debemos partir del hecho de que, pese a los intentos realizados, el sistema universitario en general, no está incluyendo seriamente en su propuesta educativa la relación con los medios de comunicación y con los saberes que de ellos provienen.

He aquí un reto para la reflexión pedagógica. Hay que reconocer que existe educación desde la ciencia, pero también hay educación desde el saber empírico, cotidiano.

De estos planteamientos surge un cuestionamiento importante: ¿Hasta qué punto, el desarrollo actual de la pedagogía universitaria permite analizar, interpretar y dar sentido a procesos y prácticas educativas que no se desarrollan en la universidad, por ejemplo la de los medios de comunicación?.

Es una pregunta que nos plantea una reflexión profunda.

A partir de la relación entre educación y comunicación la universidad debe recordar que los procesos de la educación superior deben apoyarse en prácticas pedagógicas formales, no formales e informales.

La Expansión de las Nuevas Tecnologías.-

Nos encontramos frente a una expansión sin límites de las empresas que se dedican a la explotación de las llamadas Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (NTIC), por ejemplo internet, así como una ilimitada oferta de programas de la TV por vía satélite.

Como dice Manuel Castells, la revolución de la tecnología de la información y otros procesos económicos y políticos, desencadenaron y crearon una nueva estructura social: la sociedad red, una nueva economía, la economía información - global y una nueva cultura de la virtualidad real.

Los medios de comunicación influyen claramente en nuestra percepción e interacción con el mundo, puesto que a través de ellos nos informamos acerca de los acontecimientos actuales a nivel mundial. Inclusive nos acercan a otras manifestaciones de la vida y la naturaleza que, difícilmente, estarían al alcance de nosotros, si tal información no estuviera disponible en los medios.

El potencial técnico y psicopedagógico que nos ofrecen los medios tecnológicos exige una permanente investigación y evaluación de sus usos educativos, con el fin de enriquecer los modelos y estrategias de intervención.

Es importante señalar que la investigación sobre medios, ha hecho evidente que el desarrollo de las tecnologías de información tenga implicaciones y consecuencias pedagógicas, pues al agilizarse los procesos informativos con recursos tecnológicos cada vez más sofisticados, se incorporan nuevos códigos a los procesos de diseño y producción de mensajes que demandan otro tipo de habilidades cognitivas de parte de los estudiantes.

En la medida en que la intervención de los medios signifique la posibilidad de mejorar los procesos de enseñanza y de aprendizaje, la investigación para su correcta explotación está justificada.

En América Latina, han habido y hay muchos aportes en este campo. El debate de la comunicación educativa está abierto, para mirar de una manera nueva el proceso de constitución de nuestra modernidad.

Educación a los Medios de Comunicación.-

Como no podemos abarcar todos los pormenores de la relación educación y comunicación que, por supuesto, es un campo bastante productivo y amplio, nos abocaremos de aquí en adelante al tema de la Educación a los Medios de Comunicación. Este tipo de educación, si bien no es del todo nuevo, adquiere en este último tiempo una renovación y una relevancia significativas, al aplicarse al ámbito universitario.

Hay que aclarar que existen diferentes nombres para este tipo de educación, especialmente en el contexto latinoamericano: lectura dinámica de los signos, recepción activa, lectura crítica de la comunicación, educación de la percepción, educomunicación, educación para la comunicación, educación para los medios, educación y medios de comunicación, etc.

Partimos del postulado de Dominique Wolton que afirma que no hay conocimiento sin pensamiento crítico, es decir, sin puesta a distancia y cuestionamiento de los discursos y de las técnicas. Producir conocimiento, es necesariamente mirar de otro modo el mundo y no satisfacerse de evidencias.

La saturación progresiva de los medios, ha provocado que la "autonomía del consumidor" tome mucho más importancia. Este hecho implica a la vez, que el receptor debe contar con competencias determinadas que lo lleven a aproximarse a los medios con conciencia crítica y actitud creativa.

Sobre la base de estos fundamentos, en las últimas décadas, en diferentes lugares del mundo, diversas proposiciones se han establecido en torno a la educación a los medios.

En nuestro país las principales iniciativas han estado a cargo de Gregorio Iriarte y Marta Orsini y un equipo de entusiastas profesores. En varios colegios de Cochabamba y del interior del país, han puesto en práctica interesantes experiencias pedagógicas en relación al uso de los Medios de Comunicación. Los frutos de este árduo trabajo, ya son evidentes en la actualidad. Al contrario, en el caso de la universidad, la educación a los medios ha estado ausente, salvo algunas actividades experimentales que se han aplicado dentro la extensión hacia la comunidad.

La Ausencia de la Educación a los Medios de Comunicación en las Aulas Universitarias.-

Numerosos son, hoy día, los docentes universitarios de todas las disciplinas y orientaciones que utilizan los medios escritos y audiovisuales. Cualquiera sea el soporte concerniente, se nota la presencia de una pedagogía que hace "referencia" a los medios de comunicación, pero que no se "integra" a los medios de comunicación. Y es aquí donde se abre la herida.

Los docentes no reciben ninguna formación en este campo, sino sólo la que concierne al funcionamiento del material.

Por ejemplo, la utilización de la televisión en algunas materias, es a menudo de orden instrumental. Se parte del punto de vista de que la televisión es una ventana al mundo, una manera de introducir el mundo exterior dentro la clase o simplemente una manera más eficaz o interesante de presentar los hechos. Lo que es poco usual es que los profesores utilicen estos medios de manera crítica e interrogativa o que ellos motiven a sus estudiantes a hacerlo.

Constataciones similares pueden hacerse respecto a las nuevas tecnologías de información y comunicación, tales como el internet, los discos compactos y los multimedias.

Actualmente, una fuerte presión se ejerce sobre los docentes para que ellos se formen en la utilización de estas tecnologías, pero "utilización" significa solamente "manejo" del material.

Se trata evidentemente de una educación por los medios o a través de los medios.

Y, cualquiera que sea la función pedagógica atribuida al documento utilizado, el docente corre el riesgo de no alcanzar sus objetivos operacionales, porque él no toma en cuenta todas las dimensiones del documento utilizado, su especificidad en tanto que documento mediático y, entonces, construye la explotación pedagógica aplicando una pedagogía adaptada al medio, pero no propia al medio.

Se olvida en el ámbito universitario que, complementaria a una "educación por los medios" e indisociable a ésta, existe una "educación a los medios".

La educación a los medios apunta a reforzar en el alumno, su condición de receptor activo, de explorador autónomo de la comunicación mediática, de actor de esta comunicación. La educación a los medios quiere lograr que el ser humano sea capaz de apropiarse de un máximo de informaciones a partir de cualquier tipo de documento mediático. Apropiarse quiere decir: reunir la información, organizarla, jerarquizarla, ejercer al respecto una mirada crítica. El proceso implica, por tanto, competencias de lectura, de decodificación, de análisis, de puesta en perspectiva, de expresión y de comunicación.

La educación a los medios, según un aporte y experimentación del British Film Institute de Inglaterra, reposa sobre seis aproximaciones complementarias: los lenguajes, las tecnologías, las representaciones, las tipologías, los públicos y los sistemas de producción.

Experiencias de Educación a los Medios de Comunicación en Medio Universitario.-

A finales de la década de los 90, varios países de Europa han comenzado a tomar previsiones y estrategias respecto a la relación Universidad - Educación a los Medios.

La Universidad Católica de Lovaina, donde he realizado mi formación académica de los últimos años, tiene una experiencia muy enriquecedora, en razón a que es la primera universidad en Europa que ha incluido como materia curricular "la educación a los medios de comunicación", materia abierta a todas las carreras de la universidad. Asimismo, el Consejo de la Educación a los Medios de la Comunidad Francesa de Bélgica coordina actividades con diferentes universidades de la región.

En las universidades del Reino Unido se tiene una estructura conceptual bien establecida que está en proceso de aceptación. Al contrario, en Canadá, de donde paradójicamente surgen los principales teóricos de la educación a los medios, no se observa el nivel de reconocimiento y de institucionalización que tiene por ejemplo el Reino Unido o ciertos Estados de Australia. El caso de los Estados Unidos, lamentablemente, es similar.

En Francia, existe una de las instituciones gubernamentales más importantes de Europa que se ocupa de la educación a los medios de comunicación, se llama CLEMI y esta sigla en español significa Centro de Unión entre la Enseñanza y los Medios de Información.

Según Evelyne BEVORT, directora delegada del CLEMI, las universidades europeas, que han experimentado la iniciativa de aplicar la educación a los medios de comunicación como elemento innovador de su propuesta pedagógica, entre los diversos resultados obtenidos, han visto aparecer y renacer el interés y la remotivación de sus alumnos en distintas disciplinas. Este ha sido un adelanto cualitativo muy importante.

Condiciones para la aplicación de un programa de educación a los medios de comunicación en la universidad.-

La educación a los medios en la universidad, demanda ciertos requisitos, ciertas condiciones. A nivel general vemos que existen algunas lógicas contradictorias que están a la obra en la universidad y que se deben superar:

- Primero, la lógica del encierro disciplinario de la universidad es contraria a todo trabajo integrador, a todo trabajo transdisciplinario. La estructura de la universidad y su

funcionamiento están al servicio de una investigación y de una enseñanza de alto nivel, pero que se circunscribe, en la mayoría de los casos, sobre saberes delimitados, identificados. Cada carrera tiene sus especialistas y sus respectivos avances.

Particularmente en las disciplinas nuevas, existe una atención especial para delimitar extremadamente el campo de trabajo. Así, sin advertirlo, se van creando fronteras que separan una disciplina de la otra. Entonces, ¿qué es lo que pasa con la interdisciplinabilidad?. En este contexto, no se puede aplicar una pedagogía transversal basada en la educación a los medios.

- Segundo, pese a la apertura creciente de carreras de ciencias de la comunicación y de la información, el cruce o la interacción a nivel interdisciplinario con las ciencias de la educación o con otras disciplinas, es bastante raro y sin resultados significativos.

- Tercero, pese al gran interés que concita la educación a los medios de comunicación, se nota que en este momento está lamentablemente en la periferia de los intereses de aquellos que están en poder de decisión dentro de las universidades.

Sin embargo, las esperanzas resurgen cuando vemos el interés que prestan ciertos sectores de la universidad respecto a las nuevas tecnologías de la comunicación y de la información. Estos movimientos representan una ocasión única para dar un nuevo dinamismo al movimiento para la educación a los medios de comunicación en medio universitario.

Este movimiento ofrece a aquellos que intentan la integración de estas nuevas tecnologías, el cuadro de reflexión teórico y las prácticas pedagógicas que pueden permitirles optimizar el potencial educativo.

Así, el objetivo central de la enseñanza a las nuevas tecnologías, como sostiene el canadiense Jacques Piette, no apuntará a la simple transmisión de conocimientos sobre las nuevas tecnologías y las maneras de utilizarlas, ella buscará crear las condiciones de una relación al saber que favorezca la emergencia del espíritu crítico.

Desde esta perspectiva la educación a los medios de comunicación, en el contexto universitario, cobra todo su sentido.

David Buckingham, actual encargado de curso en educación de la Universidad de Londres, afirma que la educación a los medios puede estar enseñada también en el momento de la producción, es decir que la educación a los medios no concierne únicamente al análisis crítico, sino también a la producción práctica. Así, dentro de una unidad de trabajo referida a la publicidad, por ejemplo, no analizarán solamente la publicidad o las campañas, o estudiarán el funcionamiento de la industria publicitaria o examinarán los efectos de la publicidad; sino, que se esperará que los alumnos produzcan sus propias propuestas en base a estas críticas.

Los Responsables de la Aplicación de la Educación a los Medios de Comunicación.-

Surge una pregunta determinante: ¿Quiénes son o serán los encargados de efectuar esta educación a los medios de comunicación en medio universitario?. Lo más lógico sería pensar en los profesionales de la comunicación; sin embargo, sin ánimo de descartarlos, tenemos que enfocar nuestra atención en el docente universitario en general, de las diferentes disciplinas de la comunidad universitaria.

Formaciones, inicial y continuas, son necesarias. Ese es uno de los retos a emprender a corto o mediano plazo. En suma, se trata de una tarea de "formación de formadores".

Los Fundamentos Teóricos de la Educación a los Medios de Comunicación.-

Paralelamente a las prácticas, deben trabajarse los fundamentos teóricos de la educación a los medios.

Partimos de la idea de que la educación a los medios, pese a los progresos obtenidos, hasta el presente no ha llegado a dotarse de fundamentos teóricos autónomos, sólidos que le permitan guiar de manera coherente la concepción de programas dentro de la educación formal y no formal.

Los estudios que han abordado este tema de forma específica son escasos. Los trabajos del investigador canadiense Jacques Piette, especialmente en lo que concierne los países europeos y anglosajones, han otorgado un progreso importante. En América Latina y específicamente en Bolivia, un aporte de ese tipo no ha sido hecho explícitamente.

La necesidad urgente de explorar este dominio y, es más, de verificarlo y contrastarlo en prácticas concretas es, entonces, evidente.

En consecuencia, en mi tesis doctoral, intentaré ofrecer una vía de reflexión creativa y profunda. Se definirán los fundamentos teóricos de la educación a los medios según los postulados de Paulo Freire. Estos fundamentos se apoyarán en tres áreas científicas importantes: la antropología filosófica, la educación y las teorías de la comunicación.

La Dimensión Antropológica Filosófica de la Educación a los Medios de Comunicación.-

Esta reflexión no quedaría completa, si no arribamos a su objetivo primordial: el hombre, el ser humano.

La dimensión antropológica filosófica de la educación a los medios de comunicación, busca preservar lo esencial: la libertad y la dignidad del hombre. El hombre mientras más crítico sea, será más libre. La percepción crítica debe llevar al hombre a la conquista de su plenitud, a través de la apropiación consciente de su entorno simbólico y de su rol activo dentro de la dinámica social y cultural.

Cuando los hombres se levantan para defender su dignidad, para hacer respetar sus derechos, la comunicación toma un real valor antropológico.

Asimismo, es importante para la comunidad cristiana, aprovechar la coyuntura de la educación a los medios de comunicación para llevar adelante las bases del mensaje de Cristo. Espero que las prácticas comunicacionales nos conduzcan al más genuino anuncio evangélico, en el que el Reino de Dios, que es el reino de justicia, de libertad y de paz, vuelva a ocupar el aspecto central de nuestros mensajes.

Conclusión.-

Para concluir quisiera hacer énfasis en la idea central que se ha desarrollado: LA EDUCACION A LOS MEDIOS DE COMUNICACION ES PARA LA UNIVERSIDAD DEL NUEVO MILENIO UNA OPORTUNIDAD DE RENOVACION DE LA PROPUESTA PEDAGOGICA UNIVERSITARIA Y UNA PUERTA ABIERTA PARA CONTRIBUIR AL PROYECTO GLOBAL DE LA EDUCACION BOLIVIANA.

Tenemos un deseo bien claro: ver un día nacer en la universidad, entre las diferentes disciplinas e instancias que la componen, un programa de Educación y Medios indisoluble de una educación a la ciudadanía.

A inicios del siglo XXI, la necesidad de una educación a los medios con fundamentos teóricos autónomos y es más, propios al contexto boliviano, aparece como una prioridad imperativa para nuestro país. Sabemos, sin embargo, que estamos frente a una gran tarea, plena de desafíos, de inquietudes, de cuestionamientos y de proposiciones de trabajo personal y de grupo.

Pese a todo, estamos convencidos que desde esta óptica, tenemos una excelente posibilidad para renovar nuestros esfuerzos de servicio a las nuevas generaciones y así contribuir a forjar un futuro donde el desarrollo de la recepción activa, crítica y creativa, nos lleve hacia la consolidación de la armonía y de la justicia de la humanidad.